

...et Compagnie de Jean-Richard Bloch, ¿una novela popular?

M^a Carme Figuerola

Universitat de Lleida

Al referirse a los principios fundamentales que constituyen la obra de reflexión de Jean-Richard Bloch no puede menospreciarse su reiterada exigencia de crear un arte para el pueblo¹. Anheló ambicioso aunque no por ello menos ambiguo puesto que el pensador no define con demasiada precisión los parámetros para configurar ese género².

Bajo el auspicio de dicha ideología nace *...et Cie*, volumen cuyo éxito consolida a su autor como novelista del cenáculo literario de entre-guerras. El ejercicio práctico que es la escritura de la obra parece coincidir con los principios teóricos manifestados por Jean-Richard Bloch de crear las confidencias dirigidas a Romain Rolland³. *...et Cie* se caracteriza según su creador por la posibilidad de alcanzar una amplia difusión:

¹ Cf. por ejemplo su artículo "Le théâtre du peuple; Critique d'une utopie" recogido en *Carnaval est mort*. Paris, N.R.F., 1920. pp.27-39, o incluso declaraciones del tipo de: "Toute tentative, si généreuse qu'elle soit, d'intéresser le peuple à l'évocation d'autres mythes [que la question sociale] me paraît être réactionnaire et destinée à l'échec. M. Romain Rolland a cent fois raison d'écrire:

C'est une question de vie ou de mort pour l'art et pour le peuple. Car si l'art ne s'ouvre pas au peuple, il est condamné à disparaître; et si le peuple ne trouve pas le chemin de l'art, l'humanité abdique ses destinées." (*Ibid.*, p. 36)

² El autor niega a la burguesía la capacidad de crear obras para el pueblo debido a una incompreensión entre ambas clases: "Le fossé est donc large et profond entre la mentalité bourgeoise (j'emploie ce néologisme à dessein) et l'esprit du peuple. Comment vouloir que l'une produise pour l'autre?" (*Ibid.*, p.34) pero no analiza los paradójicos cauces por los cuales el pueblo puede autoabastecerse en materia artística.

³ Nos parecen particularmente significativas las confesiones a este autor por el significado que su personalidad reviste para Bloch, al concebirlo como un guía espiritual.

Ce qui me chagrine, c'est que mon livre ne soit pas lu par les Juifs, par tous les Juifs, et, en dehors d'eux, par un faible groupe d'hommes intelligents. Il devrait paraître en jargon, si les Juifs de France savaient encore le jargon.⁴

Idea que también comparte el destinatario:

Je pense comme vous: votre oeuvre doit être lue par tous les juifs, en jargon juif. Et puisqu'elle le doit, il faut qu'elle le soit. [...Israël Zangwill] vous aidera à le répandre dans Israël dispersé à tous les vents du monde.⁵

En ese mismo sentido se orientan los comentarios efectuados por Marcel Martinet en su correspondencia con Bloch cuando adivina en éste a un escritor capaz de llegar a un público amplio⁶. Aunque no debe olvidarse que, gracias a la aptitud del género epistolar para evidenciar las preocupaciones de quienes lo suscriben, nuestro intelectual manifiesta una de sus íntimas contradicciones cuando admite con benevolencia el rango de "narrador para minorías". Así lo declara al responder al reproche efectuado por Martinet sobre las escasas referencias en torno al desenlace de *...et Cie*:

...je revendique le droit d'être à l'occasion un auteur difficile. C'est mon seul mépris. Je crois n'en ressentir pas d'autre. Celui-là est solide et bien accroché. Qui m'aime me suive.⁷

Pese a las restricciones que implica el *à l'occasion*, tal criterio introduce una evidente paradoja en el proceder del novelista. Dicha paradoja motiva el presente estudio. No pretendemos añadir el nombre de Bloch al repertorio de escritores admitidos por la crítica como "populares" sin tampoco negarle por completo el mencionado estatuto. Nuestro propósito consiste en observar hasta qué punto puede existir una influencia de la novela popular⁸ en la redacción de *...et Cie* debido a dos causas: la primera, el deseo

⁴ *Deux hommes se rencontrent. Correspondance entre Jean-Richard Bloch et Romain Rolland*. Paris, Éditions Albin Michel, 1964. p. 248.

⁵ *Deux hommes se rencontrent.. Op. cit.*, p. 251

⁶ "...par ta puissance tu es de ceux qui ont droit d'écrire pour tous." (*Correspondance Jean-Richard Bloch – Marcel Martinet*. Tokyo, Éditions Université Chuô, 1994, p.104).

⁷ *Ibid.*, pp. 105-106.

⁸ Para delimitar mejor el campo de nuestro estudio, nos ceñimos a la definición que sobre este género proporcionan tanto Jean-Claude Vareille ("Encore une fois, nous appellerons donc "populaire" l'oeuvre de large diffusion, s'adressant aux couches nouvellement acquises à la lecture. Ce type de textes en prend pas nécessairement le peuple comme référent, ce qu'il n'y a pas lieu de regretter démesurément, tant le peuple-référent peut se trouver contruit de toutes pièces sans avoir grand-chose à voir avec le peuple émetteur ou le peuple destinataire." *Le roman populaire français (1789-1914)*. Limoges, Pulim/Nuit Blanche éditeur, 1994. p. 18), como Michel Nathan ("Des écrivains rarement issus du peuple s'adressent au grand public dans la langue qu'il aime et qu'il comprend pour instruire et distraire. L'un ne va pas sans l'autre même si, selon les auteurs et les collections, c'est l'un ou l'autre qui domine. On fait ainsi

explícito del intelectual de lograr una amplia difusión y no únicamente entre los más favorecidos; la segunda, el éxito de que goza la novela popular⁹ cuando Bloch escribe, entre 1911 y 1914, su obra. Siguen, pues, nuestras reflexiones.

Antes de remitirnos al contenido temático de *...et Cie*, ciertos detalles externos permiten vislumbrar cierta concomitancia con el género en cuestión. Jean-Claude Vareille señala la suerte común para gran número de novelas populares: un olvido decisivo tras el éxito fulgurante¹⁰. El mismo destino sufre el libro de Jean-Richard Bloch: la esplendorosa acogida cuyo testimonio se aprecia en la correspondencia mantenida por el novelista no logra vencer las fronteras del ocaso ni tan siquiera en vida de su autor. Sin duda las circunstancias de su edición en curso cuando estalla la contienda de 1914 y lograda finalmente en 1917 no favorecieron la longevidad del volumen como tampoco lo hizo el silencio instaurado en torno a la figura de su creador tras la muerte del mismo.

A ello se añade la construcción de la obra. Si Bloch es sincero respecto a su confidente Romain Rolland, sus pretensiones iniciales no albergaban un proyecto de las dimensiones de la novela. Su mente imaginaba más bien la estructura de un cuento, género el en cual ya se había ejercitado¹¹ y cuya influencia se percibe también en *...et Cie*. A partir de ese primer concepto, el azar organiza la obra¹² -no sin los consiguientes inconvenientes¹³-. Ese proceso recuerda la novela por entregas cuya génesis se encuentra sujeta en gran parte a la reacción del público y por tanto carece de un plan bien definido desde el principio.

découvrir le monde et la société en cherchant à surprendre et à passionner sans jamais trop sortir des bornes. La règle est rester dans les normes en faisant mine de transgresser. "*Anthologie du roman populaire. 1836-1918*. Paris, Union Générale d'Éditions, 1985, p. 7)

⁹ Nos remitimos a las fechas proporcionadas por Michel Nathan quien califica el período entre 1836 y 1914 de "âge d'or" para la novela popular (*Anthologie du roman populaire. 1836-1918, op. cit.*, p.7). También en *Splendeurs et misères du roman populaire* demuestra el auge del citado género durante los años anteriores a la primera guerra mundial. (*Splendeurs et misères du roman populaire*. Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 1990. p.19)

¹⁰ *Le roman populaire français (1789-1914), op.cit.*, p. 16

¹¹ En 1912 la N.R.F. había publicado ya Lévy, *Premier livre de contes*, volumen donde se reúnen seis cuentos de Jean-Richard Bloch.

¹² "Oui, la première moitié de la première partie est trop longue. Cela tient à ce que mon livre m'est parti entre les mains. Quand je l'ai commencé, je ne croyais avoir affaire qu'à une nouvelle très simple, sur le type de Lévy. Le roman avec sa complexité, ne s'est développé devant moi que pendant les cent premières pages, et petit à petit. De là vient qu'elles ont d'abord été au hasard." (*Deux hommes se rencontrent. op. cit.*, pp. 243-244.)

¹³ Marcel Martinet le critica la vacilación en cuanto a las líneas directrices de la novela. (*Correspondance Jean-Richard Bloch -- Marcel Martinet. op. cit.*, p. 104.)

Contribuye asimismo a tal parecido el título escogido por Bloch. Tanto Michel Nathan como Jean-Claudé Vareille¹⁴ coinciden en afirmar la presencia de una sintaxis particular en los títulos del género en cuestión. El primer especialista la resume así: "deux adjectifs ou deux substantifs étonnamment rassemblés par un "et" mystérieux, promesse d'énigmes que le texte résoudra." Precisamente a tal definición se ajusta ...*et Cie* donde el autor crea todavía mayor misterio al trocar el sustantivo "Simler" por unos enfáticos puntos suspensivos. Sustracción cuyo significado no alcanza a descifrarse hasta el final de la obra: el lector debe "vivir" la existencia de los Simler para comprender que su ascenso desde la miseria material se acompaña de un deterioro moral capaz de minar la célula familiar y, por tanto, de aniquilar el factor humano presente en la fórmula con que se denomina su empresa. Tan sólo tras la experiencia proporcionada por la lectura puede realizarse la abstracción necesaria para interpretar la breve referencia de Benjamin¹⁵. De hecho, su amigo Marcel Martinet reprocha al novelista la escasa matización que efectúa en torno a este motivo y que contrasta con las extensas informaciones ofrecidas por la novela respecto a detalles como la vida de la fábrica,¹⁶ A nuestro entender, la desproporción a la cual alude Martinet parece justa, sin embargo, responde al criterio de Bloch cuando se niega a proporcionar de antemano todas las claves del relato, añadiendo a la obra un mayor halo de misterio que a la vez implica una postura activa por parte del lector.

En cuanto al contenido, a menudo la novela popular da cuenta de las ocupaciones más habituales de sus personajes, como asegura Nathalie Vincent-Munnia¹⁷, que además suelen combinarse con las estructuras arquetípicas propias de las grandes representaciones colectivas. Este aspecto no puede menospreciarse en el caso de ...*et Cie*. La novela ofrece un complejo retrato de las costumbres judías o de lo que queda de ellas tras 1870: así, en su paso por la estación de Mulhouse, asistimos al tentempié que con deleite se conceden los hermanos Simler:

¹⁴ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. op. cit., p.16.

¹⁵ "Vous savez bien ce qu'il y a sur le papier à lettres de la fabrique, hé? Deux termes, deux forces: d'abord *Simler*, bon -et puis la *Compagnie*. A l'origine de tout, il y a eu *Simler*, -seul, comme Dieu. Et puis *Simler* a grandi, et ayant senti sa solitude, comme Dieu, il a créé la *Compagnie*, comme Dieu le monde. Alors, la *Compagnie* a grandi à son tour. Et il est arrivé à *Simler* ce qui arrive à tous ceux qui fondent des affaires, l'affaire mange l'homme, & *Cie* mange *Simler*, et, si vous n'y veillez, vous, il n'en restera plus rien." (BLOCH, Jean-Richard, ...*et Cie*. Paris, Gallimard, 1947. p. 396.)

¹⁶ *Correspondance Jean-Richard Bloch -- Marcel Martinet*. op. cit., p. 104.

¹⁷ "Esthétisme et subversion du populaire: le poème en prose (Baudelaires, Huysmans)" in BELLET, Roger et RÉGNIER, Philippe (éd), *Problèmes de l'écriture populaire au XIXe siècle*. Limoges, PULIM, 1997, p. 156. Jean-Claude Vareille coincide también en subrayar las relaciones de la novela popular con el quehacer cotidiano. (*Le roman populaire français (1789-1914)*. op. cit., p.22.)

Ces buveurs d'eau, que grisaient deux verres de bière, puisaient, à manger de la cochonaille, des joies d'écoliers en maraude.¹⁸

El comentario del autor va más lejos de ser una simple nota sobre los actos cotidianos de los protagonistas. Bloch connota una pérdida de los principios ancestrales de la colectividad judía. Ese mismo argumento se reitera con mayor énfasis en el pasaje donde M. Le Pleynier visita a los Simler el día de la festividad del Yom Kippour y la conversación que a raíz de tal encuentro se produce posteriormente entre Le Pleynier y Joseph. El novelista no alude a la celebración con el fin de recrear un tópico judío, sino pretende mostrar la existencia real del clan y la extrañeza que sus hábitos provocan en el *otro*.

Otro de los ejemplos manifiestos donde Bloch retrata lo cotidiano surge en el episodio de la muerte de Hippolyte. El lector asiste a la agonía del patriarca además de ser testigo del rito que acompaña el óbito. En ese aspecto el narrador comparte otra de las cualidades observadas por la novela popular como es su capacidad de conmover¹⁹. Característica cuya presencia no se produce en balde puesto que implica a la vez una postura por parte del escritor: cuando los lectores se sienten concernidos por la historia se encuentran predispuestos a admirarla. El arte deja entonces de ser contemplativo para ingresar en las filas de la acción: si bien el creador no puede cambiar el curso de su sociedad, sí en cambio le es posible suscitar en el público un verdadero interés por el tema. A quien conozca de cerca a Jean-Richard Bloch le resultará fácil reconocer en los argumentos precedentes algunos de sus principales objetivos. Su correspondencia demuestra que también *...et Cie* convence a sus lectores. Buena prueba de ello la aporta el testimonio de Georges Duhamel:

C'est un très beau livre, la meilleure chose et la plus considérable à coup sûr de vos oeuvres. Je l'ai lu, ce livre, avec une espèce de passion. Ma femme venait de le lire, il a nourri nos conversations pendant longtemps. C'est plein de toutes sortes de choses grandes et étonnantes. Je ne pense pas qu'aucun ouvrage donne une vue aussi saisissante de l'âme juive et du monde juif. C'est à coup sûr une sorte d'épopée moderne d'Israël. Vous êtes très hardi, vous avez tenté un grand coup et vous l'avez réussi.²⁰

¹⁸ BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, p. 57.

¹⁹ "Le bon livre se reconnaît à ceci qu'il fait *pleurer*: il est celui dans lequel entre le lecteur, qui se sent de *plain-pied* avec des personnages avec qui il n'éprouve aucun peine à s'identifier, puisqu'ils vivent ce qu'il pourrait vivre (ou rêve pouvoir vivre), qu'il se trouve à même de partager, de comprendre leurs aspirations ou leurs idéaux." (VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914). op. cit.*, p. 166.)

²⁰ *Correspondance Jean-Richard Bloch -- Georges Duhamel. Les Cahiers de l'Abbaye de Crèteil* n°17, 1996, p. 71.

La identificación entre la novela de Bloch y la epopeya nos parece de máximo interés. En su estudio acerca de la novela popular el ya citado especialista Jean-Claude Vareille insiste en el parentesco existente entre el género mencionado y la novela popular. Según él ambos utilizan recursos comunes²¹. Por analogía puede deducirse que *...et Cie* cumple con dos de los atributos habituales de la novela popular: por una parte convence al receptor, por otra informa incluso acerca de los detalles más banales de la existencia de los Simler²². En virtud de tales presupuestos se comprende la gravedad que adquiere el tono de Romain Rolland cuando inquiere a su interlocutor:

Vous rendez-vous bien compte de ce que vous avez fait? Savez-vous qu'aucun pamphlet contre les Juifs ne leur a fait tant de mal, que ne leur en fera peut-être ce poème épique à leur gloire? Quoi, vraiment! Si différents de nos races, si absolument irréductibles! Je ne l'aurais pas pensé. Et votre talent est si fort qu'on ne peut plus voir vos personnages autrement que vous ne les voyez.²³

Con sus temores Rolland confirma la incidencia que *...et Cie* es capaz de ejercer sobre el público.

Prosigamos ahora con el análisis del argumento con el fin de discernir sus afinidades con la novela popular.

...et Cie ofrece la historia de una familia constituida por judíos alsacianos que deben enfrentarse a las repercusiones de la guerra de 1870. Su decisión de permanecer franceses les lleva a establecerse en Vendeuvre donde, desde un nivel económico harto precario, emprenden en la rama textil una nueva existencia. Existencia que produce resultados materiales fructíferos aunque, como contrapartida, acarrea una pérdida de su integridad moral. Aunque someramente evocada la trama reproduce ya estructuras propias de la novela popular. A menudo esta última refiere los conflictos en el seno de la célula familiar, lo cual "implique, asegura Vareille, qu'il est impossible aux personnages de s'éviter." En el caso de los Simler la cohesión entre los miembros del clan reviste una fuerza extraordinariamente eficaz y de doble filo. Es cierto que a los ojos de Vendeuvre y por extensión, de los

²¹ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*, op. cit., p. 269.

²² Así lo confirma también André Monglond en la carta del 26 de mayo de 1918: Quant au milieu que vous décrivez, vous m'avez tout appris. [...] le milieu industriel juif, je l'ignorais. Il m'est donc difficile de vous dire si vous êtes vrai; mais je puis vous affirmer que vous êtes très vraisemblable et sans parti pris d'aucune sorte; ni goy ni yit." (*Correspondance Jean-Richard Bloch -- André Monglond in Studia Romanica*. Fasc.X. Debrecen, Kosssuth Lajos Tudományegyetem, 1984. p. 95.)

²³ *Deux hommes se rencontrent*, op. cit. p. 241.

franceses, los judíos alsacianos aparecen en calidad de extranjeros²⁴. Ante ese clima hostil, que convierte a los personajes en seres marginales, la unión profesada por el clan se erige en elemento primordial para su éxito. Pero a la vez dicho comportamiento suscita por parte del autor una crítica a las sociedades cerradas: cuando Joseph intenta abrirse a las influencias exteriores mediante el matrimonio con una "goy" o con la compra de *Passe-Lourdin* la reacción de la tribu no se hace esperar y resulta decisiva para el futuro del individuo. Sus aspiraciones se ven truncadas y por consiguiente el resto de su existencia se tiñe con una aureola de fracaso. En ese sentido se dirige la censura del escritor: los núcleos cerrados impiden enriquecer la personalidad del hombre. En el fondo el intelectual reproduce una estructura propia de la novela popular y que las palabras de Vareille describen así:

Les sociétés closes ne sont pas nécessairement tendres. Elles sont féroces au contraire, parce que ne pouvant subsister qu'en se débarrassant de l'impur, [...] qu'en chassant sans pitié celui qui conjointement menace l'ordre et le fonde.²⁵

Desde esa óptica la influencia de Hélène respecto a Joseph, su amistad con el joven Léfombère o su aventura con Cora no se reseñan en vano. A nuestro juicio Bloch se sirve de tales episodios para desarrollar en el personaje una inquietud inexistente en el resto de miembros Simler, lo cual contribuye a proporcionarle un relieve particular en el conjunto de la obra²⁶.

Por consiguiente la acción cumple los esquemas habituales de la novela popular tal y como los describe Lise Queffélec-Dumasy²⁷. El punto de partida consiste en una deficiencia de los Simler, el miserable estado -tanto moral como económicamente. Al percibir esa situación comprometida se desencadenan las maniobras del personaje principal: es cierto que a Joseph le acompaña su hermano en la negociación inicial y también en la puesta en

²⁴ Buena prueba de ello la aporta la escena en donde los Simler celebran la festividad del Yom Kippour. Le Pleyrier que hasta ese momento había intercedido en favor de los Simler no puede evitar un sincero y manifiesto rechazo cuando observa la verdadera naturaleza de sus compatriotas y con tal la diferencia existente entre ambas razas. Su actitud encarna entonces la del "piètre défenseur des Juifs" por citar la expresión de Jean-Paul Sartre en sus *Réflexions sur la question juive*.

²⁵ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. op. cit., pp. 98-99.

²⁶ Diferimos en cuanto a este tema del criterio de Francisca Skutta cuando asigna el papel de protagonista a todo el clan: "...le «héros principal» de ce roman n'est pas un individu, mais la famille des Simler ou même l'esprit du clan." ("Métamorphose de la narration: ...et Compagnie et La Nuit Kurde in *Studia Romanica*. Fasc.X. Debrecen, Kosssuth Lajos Tudományegyetem, 1984. p. 32.) Si bien es cierto que la presencia de Joseph se extiende de manera desigual a lo largo del relato, no es menos cierto que es él quien ofrece una conexión entre las distintas partes, lo cual no implica en modo alguno menospreciar el carácter relevante de la familia.

²⁷ QUEFFÉLEC-DUMASY, Lise, "De quelques problèmes méthodologiques concernant l'étude du roman populaire" in BELLET, Roger et RÉGNIER, Philippe (éd.), *Problèmes de l'écriture populaire au XIX siècle*. pp. 238-239.

marcha de la fábrica, sin embargo el primero adquiere mayor protagonismo por ser una criatura más compleja. Por ese motivo se enfrenta a los mismos obstáculos que sus parientes, además de a los suyos propios.

El menor de los Simler emprende un camino iniciático en el que se produce un episodio muy del gusto de la novela popular: su educación sentimental. Así debe interpretarse el capítulo un tanto inconexo a propósito de Cora, además de los intentos con Hélène. Pero si en este caso las peripecias del héroe no le llevan a conseguir su grial particular que es esta última, no por ello *...et Cie* deja de ajustarse al esquema en cuestión. El desequilibrio inicial latente entre los Simler tan sólo puede corregirse a través de Louis cuyos actos habrían de retomar los anhelos que otrora albergara Joseph. La acción del protagonista permite pues resolver el desorden de partida y, como sostiene Jean-Claude Vareille, restablece la norma social:

après le chancèlement et le vacillement impliqués par l'aventure, les structures sociales ont besoin de se conforter, et elles ne peuvent l'être, par définition, que dans et par la liaison et la concentration, par la remise de chaque chose à sa place et dans sa classe. Le roman familial excelle à fournir un tel cadre. Famille unie, famille éclatée, famille rassemblée.²⁸

A las últimas palabras del crítico podría contraponerse el discurso final de Benjamin instando a Louis a buscar su propia vía fuera del núcleo familiar²⁹. Sin embargo sus exhortaciones pretenden preservar la auténtica esencia judía, asumir sin ningún recelo antisemita la propia diferencia, esto es, vivir en paz y por tanto restablecer el caos latente.

Bloch describe pues experiencias extremas como es costumbre también en la novela popular³⁰. Con todo, se opone radicalmente a este género en cuanto al retrato ofrecido en torno al prototipo del judío. De creer a Michel Nathan la imagen difundida al respecto corresponde a la del "usurier au service de la Prusse". Nada más alejado de la óptica propuesta en *...et Cie*. A lo largo de la obra el narrador persiste con particular interés en demostrar la fidelidad de los Simler al país que consideran su patria, Francia. Ese sentimiento origina su delicada situación y constituye el factor de desorden que genera la historia del clan alsaciano. A nuestro entender subyace en dicho argumento una de las preocupaciones del novelista: durante su existencia y también en su obra Bloch se esfuerza por demostrar el apoyo incondicional a su patria³¹ en una actitud que evidencia la preocupación por

²⁸ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. *op. cit.*, p. 105.

²⁹ BOLCH, Jean-Richard, *...et Cie*. *op. cit.*, p. 399.

³⁰ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. *op. cit.*, p. 84.

³¹ Así lo confirman declaraciones como las efectuadas en su correspondencia con Georges Duhamel (carta del 21 de agosto de 1940), el prólogo a la *Nuit Kurde* o también posturas como las manifestadas en ocasión de la primera guerra mundial.

su calidad de judío. Además en el caso de *...et Cie* no puede olvidarse que el escritor se niega a aparecer como "le romancier juif"³², lo cual no le evita recurrir a algunos de los tópicos que el antisemitismo finisecular ha puesto de moda: en el caso de Myrtil las orejas finas y puntiagudas, la nariz prominente o el pie arqueado recuerdan las descripciones fisiológicas difundidas por Drumont³³.

Pero volvamos a la novela popular. Según coinciden los estudiosos del género³⁴ se aprecia en la constitución de los personajes un cierto maniqueísmo: buenos y malos se distinguen en un universo formado por seres de características estereotipadas. La psicología interviene en la menor medida de lo posible debido a las oscilaciones que implica en la personalidad del individuo. En el caso de *...et Cie* Bloch se aleja de esta ley de lo popular sobre todo en el tratamiento de Héléne. Esta mujer crucial en el marco de la obra valió a su autor los más diversos comentarios. Romain Rolland sin profundizar demasiado en su análisis la califica de idealizada³⁵, con él coincide André Monglond cuando tacha de inverosímil "le roman d'Héléne et Joseph"³⁶, pero quien se pronuncia con mayor precisión es Georges Duhamel:

On vous chicanera sans doute sur le personnage de la jeune fille, [...]et on aura raison. Il m'a donné l'impression d'un peu d'arbitraire, trop d'intellectualité, très peu de vraisemblance; pas émouvant, en outre. Il jure un peu, ce personnage, avec la vérité violente du reste du livre, il apparaît comme ce qu'on appelle au théâtre une utilité. Voilà, c'est tout.³⁷

Ante sus tres interlocutores Bloch no se priva de defender a su criatura argumentando haberla copiado de la realidad. Poco importa aquí ese debate, no obstante cabe preguntarse sobre el motivo de tan frecuentes censuras. A nuestro juicio la perplejidad causada por el personaje emana de la dimensión psicológica con la cual se halla dotado. Buena prueba de tal característica se encuentra en la carta escrita por Héléne: el narrador omnisciente que predomina en la obra cede la palabra a la joven para autoanalizar sus sentimientos respecto a Joseph y referirse al futuro en un tono casi profético en contradicción con el resto de la novela. La presencia de Héléne destaca con mayor énfasis puesto que el escritor no se detiene demasiado en las ondulaciones psicológicas de los personajes, antes al contrario los presenta

³² "Je ne veux point être celui qu'on nommerait «le romancier juif» (*Deux hommes se rencontrent. op. cit.*, p. 257.)

³³ BIRNBAUM, Pierre, *L'affaire Dreyfus. La République en Péril*. Gallimard, 1994. p. 24.

³⁴ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. *op. cit.*, pp. 90-92.

VINCENT-MUNNIA, Nathalie, "Esthétisme et subversion du populaire: le poème en prose (Baudelaire, Huysmans)" in BELLET, Roger et RÉGNIER, Philippe (éd.), *Problèmes de l'écriture populaire au XIX siècle*. p. 165.

³⁵ *Deux hommes se rencontrent. op. cit.*, p. 242.

³⁶ *Correspondance Jean-Richard Bloch -- André Monglond. op. cit.*, p. 95.

³⁷ *Correspondance Jean-Richard Bloch -- Georges Duhamel. op. cit.*, pp. 71-72.

como modelos de una tipología general. Vg., el autor se refiere a los Simler como a un ejemplo del "homme d'Alsace", más en concreto, como a un portotipo de su ciudad, Buschendorf³⁸.

Tan sólo en virtud de esa práctica puede admitirse el argumento de André Monglond cuando atribuye a Bloch el propósito de mostrar la importancia del clan y no de sus miembros³⁹.

En resumen Bloch se aleja de las directrices de la novela popular en gran parte debido a la caracterización concedida a Héléne aunque dicha práctica no le impide compartir el objetivo principal de la novela popular que es "instruire et distraire", por citar los términos de Michel Nathan. "Instruire" porque, según ya hemos observado, ...*et Cie* permite a su lector el descubrimiento de un mundo controvertido como lo es por circunstancias históricas el de los judíos alsacianos tras 1870. "Distraer" porque de observar las confidencias de Marcel Martinet el principio indispensable para el escritor consiste en: "qu'il[le romancier] conte aux gens une **belle histoire**."⁴⁰

Y si los detalles argumentales guardan coincidencias con la novela popular, también la imagen del héroe suscita algunas reflexiones. A nadie sorprenderá atribuirle dentro del género en cuestión el calificativo de "misterioso", no hay más que recordar al conde de Montecristo o al apuesto Lagardère. Pero como bien establece Vareille, el resorte "misterio" funciona por cauces distintos a los del género policíaco: "Dans le roman populaire, au contraire et en général, si tel ou tel personnage a à mener une enquête ou se trouve dans l'ignorance, le lecteur, lui, connaît la solution d'avance." En el caso de ...*et Cie* también Joseph aparece rodeado por un halo de suspense al entrar en conflicto respecto al clan. El hijo menor de los Simler plantea el misterio latente en la diferencia y Bloch no se cansa de subrayarlo tanto explícitamente⁴¹ como a través de su comportamiento. Sus paseos en solitario, sus noches acompañado únicamente por la flauta, su educación sentimental,...constituyen elementos que el lector es capaz de interpretar al poseer una óptica privilegiada a la del resto de los personajes.

Además Joseph comparte con la temática "popular" otra estructura: la del doble. Cuando parece haber desistido de sus veleidades de expansión,

³⁸ "...ces Simler, qui vivaient et fabriquaient à Buschendorf, pouvaient vraiment passer pour le produit le plus caractéristique que Buchendorf eût, jusqu'à ce jour, manufacturé. Ils en incarnaient l'esprit, l'idéal, -je dirais même qu'ils en étaient la substance..." (BLOCH, Jean-Richard, ...*et Cie. op. cit.*, p. 58.)

³⁹ "... sans doute avez-vous tenu à nous faire connaître la tribu plus que les individus. Toujours est-il que, sauf Hippolyte et Joseph, j'ai peine à les distinguer les uns des autres." (*Correspondance Jean-Richard Bloch -- André Monglond. op. cit.*, p. 95.)

⁴⁰ *Correspondance Jean-Richard Bloch -- Marcel Martinet. op. cit.*, p. 103. La negrita es nuestra.

⁴¹ "Mais Joseph n'était pas comme les autres. C'était même une chose en quoi se distinguaient les Établissements Simler. Il était l'homme que l'inconnu effraye et tente." (BLOCH, Jean-Richard, ...*et Cie. op. cit.*, p. 215.)

Louis recoge la antorcha y permite albergar la esperanza de que logrará las metas emprendidas por el padre.

Y si, como mantiene Jean-Claude Vareille en ocasiones la mencionada norma funciona por oposición⁴², también en *...et Cie* se utiliza dicho recurso: Joseph es la cara opuesta de su hermano Guillaume aunque las fuerzas de ambos se complementen en su común esfuerzo por recuperar el honor y la fortuna de los Simler. A nivel físico su disparidad se anuncia desde la primera página⁴³, a nivel moral un abismo separa al primogénito quien "n'avait jamais pris le temps de raisonner son horreur de vivre" de Joseph que "osa" plantearse por medio de Hélène y de Passe-Lourdin un destino distinto al trazado por el clan⁴⁴. Diferencia todavía más significativa si se compara con los hermanos de la generación anterior: Myrtil y Hippolyte siempre unidos en sus decisiones. Diferencia que, por el contrario, se acrecenta en los miembros de la tercera generación: Justin se sitúa a las antípodas de Louis. Existe, por tanto, una interesante progresión mediante la cual el autor ilustra la metamorfosis evolutiva que afecta a la familia. Joseph se encuentra todavía demasiado unido a ella para poder abrirse a un mundo distinto de su cosmos cerrado, absorto en el trabajo y esclavizado por el peso del deber. En cambio Bloch se muestra más optimista acerca del joven Louis.

Desde ese punto de vista tanto este último como sobre todo su padre, debido a su predominio en la novela, se erigen en figuras liberadoras que cumplen con otro de los axiomas de la novela popular:

Il [le héros] exalte les valeurs, certes, mais comme apanage de l'individu libre, non comme celles de la société. Il libère (fictivement, imaginaiement) des contraintes sociales, et restaure l'ordre et la conformité aux valeurs dans une société livrée à l'illégitime.⁴⁵

De seguir los consejos del primo Ben, Louis cumpliría con tales requisitos: su unión con Laure restablecería el orden que el progresivo enriquecimiento habría transgredido. Su opción por el "côté justice" permitiría resolver la triple ecuación a la cual debe enfrentarse todo judío⁴⁶.

⁴² El crítico cita a modo de ejemplo el modelo de "frères ennemis" con Philippe de Gonzague enfrentado a Philippe de Nevers. (VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789.1914)*. *op. cit.*, p. 58.)

⁴³ "Il [Guillaume] était petit et maigre, avec une agitation nerveuse dans les mains. Son compagnon [Joseph], qui était gras sans être plus grand, le regardait sans le voir à travers ses lunettes." (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie*. *op. cit.*, p. 215.) El narrador incide en sucesivos pasajes sobre la diferencia física de Joseph. Vg. en la descripción que ante el *Cercle du Commerce* realiza M. Boulmier.

⁴⁴ "Il [Joseph] comprit que son existence pourrait devenir son oeuvre personnelle." (*Ibid.*, p.261.)

⁴⁵ QUEFFÉLEC-DUMASY, Lise, "De quelques problèmes méthodologiques concernant l'étude du roman populaire". *op. cit.*, p. 235.

⁴⁶ "Vous êtes un Français, un Bourgeois et un Juif. Les autres hommes ont à résoudre une équation du second degré; pour nous, elle est du troisième. [...] Français et Bourgeois, ça va. Français et Juif, j'y vois plutôt moins de difficulté qu'à toute autre association de la même espèce. Quant à Juif et Bourgeois..." (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie*. *op. cit.*, p. 394.)

De lo anterior se desprende que el héroe, en su doble vertiente (Joseph y Louis), transmite el sentido de la novela y los valores del mismo autor según demuestra la correspondencia con Romain Rolland:

le Juif est à sa place, en France, comme ouvrier, ou comme tout petit bourgeois. J'en connais beaucoup. [...] Comme ouvriers ou petits bourgeois, les Juifs vivent heureux et s'unissent étroitement au monde qui les entoure[...] Comme bourgeois, le juif se corrompt inévitablement.[...] Le Juif, pour valoir quelque chose, doit rester ouvrier et pauvre.⁴⁷

Por añadidura el protagonista comparte con sus homólogos populares la condición inicial necesaria para poder desarrollar sus habilidades: la pobreza⁴⁸. En las primeras descripciones el autor se esfuerza en reiterar las condiciones precarias de los Simler e incluso de la propiedad adquirida. El desdén ostentado por los miembros del Cercle se funda en tal característica. Por ese motivo, el dinero se convierte en un elemento omnipresente en la trayectoria de los Simler. El enriquecimiento progresivo de los "extranjeros" es visto por los hiladores de Vendevre como el producto de la rapacidad que desde el principio marca a los judíos alsacianos⁴⁹. Esa imagen perdura incluso cuando han emprendido su ascensión social. Así lo demuestra el capítulo donde se incendia la fábrica de los Lefombère: al día siguiente del lamentable suceso todo el mundo ofrece sus donativos a los afectados. Sin embargo el escepticismo del recaudador resulta muy elocuente: "il finissait sa première tournée par les Simler, et *n'avait pas confiance*".

Por el contrario, para el clan el dinero supone una vía de integración en la sociedad francesa: ya en los albores de su aventura por Vendevre Joseph sueña con que su padre y hermano sean aceptados entre los componentes del *Cercle* cuya fortuna "monte à cent onze millions". Es en el razonamiento de Justin donde el poder pecuniario desempeña un papel fundamental al decidir su futuro:

De toutes façons, dans dix ans, je touche vingt ou vingt-cinq francs par an, je suis à la tête d'un capital de soixante à soixante-quinze mille francs. Je n'ai pas de besoins. **Je suis quelqu'un.**⁵⁰

⁴⁷ *Deux hommes se rencontrent. op. cit.*, pp. 247-248.

⁴⁸ " Le péché originel du héros masculin, c'est sa pauvreté, ou une accusation mensongère, le vol, par exemple." (NATHAN, Michel, *Splendeurs et misères du roman populaire. op. cit.*, p. 108).

⁴⁹ BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, p. 100.

⁵⁰ BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, p. 355. La negrita es nuestra.

Contrariamente a lo anterior, no parecen muy del gusto popular los anhelos artísticos que, incluso si en contadas ocasiones, profesa Joseph. Las digresiones en torno a sus ejercicios con la flauta van más allá de reiterar los sentimientos del protagonista y traducen a nuestro entender, la propia estima del autor respecto a la música y el arte. Reside en tales pasajes uno de esos motivos a los cuales se refiere Bloch en sus comentarios a Marcel Martinet⁵¹ y que ilustran los propios gustos del novelista.

De lo dicho puede deducirse en cuanto a los personajes secundarios que éstos cobran especial relieve en su relación con el protagonista. Hemos mencionado las imbricaciones tácitas y a la vez elocuentes entre los miembros masculinos del clan. Igualmente significativas nos parecen las oposiciones entre el colectivo femenino donde se establece una antinomia insalvable. Por una parte figuran las mujeres del clan Simler, muy distintas entre sí: a la autoridad de Sarah presente incluso en su apodo⁵², a su porte majestuoso, se antepone la sumisión de su nuera Hermine quien para Joseph ni siquiera cumple con los requisitos propios de una mujer:

Ça, une femme? Allons donc! Joseph se souvient que pas une seule fois, depuis les fiançailles de son frère, il n'a songé que le corsage et la robe d'Hermine recélaient un corps de femme.⁵³

Muy lejos de tal indiferencia se sitúa Hélène o incluso Cora, ambas factores esenciales en la trayectoria sentimental del protagonista. Hemos observado ya cómo la primera escapa a las características de la novela popular. En cambio más de acuerdo con ella se encuentra Elisa, la mujer que a modo de transacción comercial acaba contrayendo matrimonio con Joseph. Según afirma Michel Nathan, "les héroïnes saintes et martyres vivent de douloureux calvaires mais jamais ne protestent contre les principes, la morale, les institutions qui n'ont pas à être justifiés." A Elisa poco le dura la felicidad. Sus posibilidades terminan incluso antes de la boda a raíz de la visita a *Passe-Lourdin*. Cuando Jos le inquiera sobre su opinión ella estalla a reír. Esa actitud desautoriza, como antes lo hiciera el clan, las veleidades del protagonista e instauro entre ambos un precipicio insalvable. A partir de ese momento la vigorosa y joven Elisa se sume en el llanto y se consagra a cumplir un mero contrato⁵⁴.

⁵¹ "...dans la trame de ma prose tu trouveras une foule de thèmes noyés, d'associations de mots et même, à l'occasion, de courts rythmes [sic] qui agissent en sourdine sur l'inconscient du lecteur par allusion, à la façon d'un rappel de motif." (*Correspondance Jean-Richard Bloch -- Marcel Martinet. op. cit.*, p. 106.)

⁵² Sarah recibe el sobrenombre de "Königin Simler" (Reina Simler).

⁵³ BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, pp. 146-147.

⁵⁴ "Elisa remplissait du reste avec scrupule les clauses du contrat et assurait abondamment la perpétuité de la nouvelle raison sociale." (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, pp. 313-314.)

En resumen aun cuando analizadas por separado algunas heroínas pueden sustraerse a las estructuras populares, al considerarlas en abstracto plantean una problemática muy del gusto del género en cuestión: la ferocidad⁵⁵ casi salvaje con que las sociedades cerradas se enfrentan al exterior.

En cuanto a la técnica empleada por el escritor existen también ciertos recursos comunes a los empleados por la novela popular. Advierte Jean-Claude Vareille⁵⁶ que para integrar de lleno al lector en la intriga el narrador omnisciente se vale de una narración intercalada o simultánea según la cual el destinatario aparece directamente evocado en el texto. Se le sitúa pues al mismo nivel de los personajes. En el caso de *...et Cie* Bloch interpela al receptor aunque su uso difiere un tanto de la práctica popular. A primera vista predomina en su obra la focalización cero, por recurrir a la terminología de Gérard Genette. No obstante una lectura más atenta revela la multiplicidad de puntos de vista y la incorporación de géneros diversos en el seno de la novela: pertenecen a este segundo campo los episodios en forma epistolar (cartas de Hélène, de Fournier o el artículo periodístico obtenido del *Temps*). En lo referente al primer recurso, a menudo el autor abandona el relato de las peripecias para enunciar sus propias conclusiones o con el fin de transmitir una información indispensable para una correcta interpretación del lector:

Il n'était pas question, alors, de racines, ni de déracinés, en France. Et cela valait mieux ainsi, si l'on admet qu'en ce pays bien des pensées justes, une fois dites avec un certain air, se tournent en de pernicieuses niaiseries. Mieux vaut ne pas parler de son [de Joseph] goût en fait de cravates. Il en résulte que le détail des cinquante mois qui avaient suivi l'hiver de 1872-73 ne mérite pas le récit, jusqu'au jour où le destin voulut de nouveau sa part du gâteau.⁵⁷

Aunque, indirectamente, tales juicios constituyen un guiño al lector suficiente para crear una complicidad e inmiscuirlo en la historia. A dicha práctica se le añade la presencia de indicios que el autor siembra "destinés à faire -como subraya Vareille- accroire au lecteur que lui, lecteur, est décidément intelligent et perspicace." Así sucede en fragmentos donde el comportamiento de los personajes prefigura las conclusiones que más tarde ellos mismos o el propio narrador van a formular. Un ejemplo manifiesto se registra en ocasión de la muerte de Hippolyte: antes de ser confirmadas, la actitud grave de Sarah informa al receptor de las trascendentes dimensiones del episodio. En ese sentido debe tenerse en cuenta la gran importancia que presenta el diálogo en la novela. La actuación de los personajes -sus gestos,

⁵⁵ GENETTE, Gérard, *Figures III*. Paris, Seuil, 1995 [1972]. p. 206.

⁵⁶ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914)*. op. cit., pp. 185-186.

⁵⁷ BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie*. op. cit., pp. 238, 275 y 317 respectivamente.

sus intervenciones en la escena- traducen, como sucede en arte dramático, las inquietudes de quienes las manifiestan. A través de los fragmentos dialogados el lector percibe implícitamente la información que a posteriori se le proporciona de manera explícita: cuando Joseph ha de enfrentarse con su familia, tras su visita a *Passe-Lourdin*, se encuentra con un padre fuera de sí y una madre que, contrariamente a sus costumbres, no puede evitar el enfado. Las explicaciones del narrador desaparecen en tanto que innecesarias pues la conversación deja entrever las múltiples sensaciones del héroe: su impaciencia, su insolente arrebato de ira, su piedad,... Otro ejemplo obvio surge cuando Héléne visita a las mujeres Simler. La tensión latente en dicha entrevista es percibida con facilidad por el lector y en consecuencia no puede causarle sorpresa la voz del narrador en su comentario al respecto⁵⁸.

Pero tales pasajes no sólo manifiestan el deseo por implicar al lector. Constituyen asimismo otra de las estrategias empleadas con frecuencia por la novela popular: la repetición y la redundancia⁵⁹. Sobre este fenómeno advierte Lise Queffélec: "[Le roman populaire] C'est le lieu de la cohérence des signes: tous les éléments pointent vers le même sens." Característica fácil de advertir en *...et Cie*. El halo misterioso que envuelve a Joseph no le es exclusivo, sino que se refleja en todos los componentes del clan Simler para evidenciar su estatuto de "extranjeros". Y no sólo se extiende a las personas, también los lugares adquieren ese mismo matiz. Existe una sinonimia entre el carácter de los Simler y las descripciones de Buschendorf "comme si le bourg était sorti, tout armé, de l'activité et de l'esprit avisé de la famille Simler". Asimismo parece significativa la oposición entre la casa de los Le Pleynier, de una riqueza ostensible pero cauta, y el alojamiento de la familia Simler, de una sobriedad extraordinaria en su vecindario.

Incluso las intrigas que corren paralelas a lo largo de la obra, el progresivo auge de la fábrica y la relación amorosa entre Joseph y Héléne, convergen en una misma hipótesis: el particular carácter de los judíos siempre sujeto a las leyes del *devoir*. Tan sólo así puede comprenderse la moraleja que obtiene el protagonista cuando ve truncadas sus aspiraciones: "La fabrique, la famille, il n'y a pas de différence, deux aspects de la même chose." Además Vareille insiste en que debe añadirse a dicha práctica el recurso a la triplicación, como medio para proporcionar consistencia al relato. De gran relevancia dispone ese fenómeno en *...et Cie*: ya en su inicio Gabard

⁵⁸ "Sa visite chez les Simler, le simple regard que cette fille de fabricant avait posé sur leur rigide et tenace petite fabrique, avaient tout déterminé. Elle n'avait rien perdu de la rencontre de la veille. Elle connaissait maintenant tout ce qui la séparait d'elle, et à quel prix elle s'imposerait à lui." (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, p. 307.)

⁵⁹ Aunque como reconoce Vareille, no pueda atribuirse exclusivamente dicho recurso a la novela popular, sí que representa uno de sus pilares fundamentales, como en la Antigüedad lo fuera respecto a la epopeya.

miente en tres ocasiones; tres son los días empleados por Hippolyte para reflexionar y concluir en nombre de los tres⁶⁰; una tercera estrella alumbró la festividad del Yom Kippour y ternario es el vals bailado con Cora. Es más, la triplicación no sólo afecta a meros detalles como los anteriores. Su alcance se aprecia en las estructuras fundamentales de la novela. Vg., por tres medios Joseph intenta abrirse al exterior: con su amistad con Lefombère, su enamoramiento de Hélène y su embeleso por *Passe-Lourdin*. Tres mujeres intervienen en su educación sentimental: Hélène, Cora y Elisa. El mismo reviste tres aspectos distintos a los ojos de Melle Le Pleynier⁶¹; tres son los miembros de la colectividad judía que logran diferir de las exigencias del clan: Joseph, Benjamin y Louis. Por último y en el seno de la trama, triple es la ecuación que el judío debe dirimir y que le singulariza respecto a sus compatriotas.

Por tanto existe una coincidencia en *...et Cie* con el proceder de la novela popular. Coincidencia que tampoco reviste una gran perplejidad si se tiene en cuenta que Bloch se ha ejercitado antes de escribir su obra en el género del cuento donde parece ser frecuente el fenómeno de la triplicación⁶².

No podríamos concluir sin evocar el destacado papel que como telón de fonde ejerce la historia. De creer a Ellen Constans⁶³ la guerra de 1870 cumple con dos funciones: una primera ideológica y una segunda como elemento dramático. A esta segunda vertiente corresponde el uso efectuado por Bloch: la derrota francesa se convierte en un coadyuvante que impulsa la búsqueda del héroe. En ningún caso trata de convertir *...et Cie* en una novela histórica, antes al contrario, los acontecimientos reales sirven de pretexto para poner de relieve las particularidades de los Simler y por extensión, de los judíos en general.

En definitiva, una lectura profunda de *...et Cie* permite advertir en la obra ciertos esquemas narrativos que, según Jean-Claude Vareille⁶⁴ se consideran fundamentales en la novela popular.

El primero de ellos consiste en la búsqueda de una Identidad perdida. Tema que a nuestro juicio constituye el eje primordial de la novela: el empeño de los Simler, lejos de conformarse con prosperar económicamente,

⁶⁰ "Le «je possédais» fut écouté par la famille avec une respectueuse terreur. Il contenait le mystère de la trinité constituée par les deux frères Simler et la femme de l'un d'eux." (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, p. 84.)

⁶¹ "Était-ce l'homme de l'Est, avec son caractère et sa physionomie? Ou bien l'Israélite [...]? Ou enfin n'était pas bonnement l'individu et une espèce de personnalité, je n'ose dire de supériorité, répandue sur lui, qui m'a forcée à le remarquer?" (BLOCH, Jean-Richard, *...et Cie. op. cit.*, pp. 199-200.)

⁶² VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914). op. cit.*, p. 271.

⁶³ CONSTANS, Ellen, "Le peuple sans mémoire du roman de la victime" in *Problèmes de l'écriture populaire au XIXe siècle. op. cit.*, p. 104.

⁶⁴ VAREILLE, Jean-Claude, *Le roman populaire français (1789-1914). op. cit.*, pp. 209-210.

persigue el restablecimiento de la dignidad que antes les caracterizara en Buschendorf.

El segundo ítem se refiere a la Educación sentimental o Aprendizaje del héroe. También a ese *topos* se ajusta *...et Cie*: en sus páginas asistimos a las peripecias de un protagonista cuya superación le nutre tanto a nivel amoroso como cívico.

Aparece en último lugar el esquema de la Justicia o Venganza diferida. Tal vez sea esta estructura la que requiera una mayor abstracción en el caso de Jean-Richard Bloch. Su novela se centra en gran parte sobre la afrenta moral provocada por el ascenso económico de los Simler. A Louis corresponde el reparar los daños "côté justice", por recurrir a la expresión que Benjamin acuña en su discurso final. Pese a no poder el lector observar el restablecimiento exigido, puede considerarse como un pilar fundamental en la concepción de la obra pues todos los elementos convergen hacia el citado asunto.

Con los argumentos anteriores no pretendemos olvidar los diversos apuntes que separan *...et Cie* de la novela popular. Nos hemos referido ya a ciertos aspectos del protagonista ajenos al género en cuestión; a la multiplicidad adoptada por el narrador en cuanto a puntos de vista o de forma más notable, al estilo del personaje de Hélène Le Pleynier, criatura cuyos sentimientos se asimilan más a los de las heroínas del diecisiete que al universo popular.

Tales premisas nos permiten entrever que con *...et Cie* Jean-Richard Bloch se emplaza a caballo entre la literatura popular y la llamada literatura noble. El escritor manifiesta el conocimiento de los mecanismos utilizados por la primera pero a la vez no le resulta fácil zafarse de sus orígenes ni de su cultura burguesa más cercana a la élite y cuya presencia lleva a lectores de la talla de Romain Rolland a encuadrarlo cerca de dos grandes de la literatura que tampoco escaparon a la tentación popular:

Je n'ai rien vu de tel en France depuis Balzac et Zola⁶⁵

⁶⁵ *Deux hommes se rencontrent. op. cit.*, p. 240.

